

PRIMERA CRITICIDAD DE ATUCHA II

Ing. Jorge Bertoni

En febrero e 1958 participé en la primera criticidad del RA1, primer reactor de la Argentina y de Sudamérica, y ahora he tenido la suerte de seguir de cerca, después de 56 años, la primera criticidad del reactor de la central de Atucha II, el 3 de junio de 2014. Durante ese período hubo otras primeras criticidades, el RA 3, Atucha I y la central de Embalse entre otros.

Me es imposible no hacer un balance de lo hecho en nuestro país en materia de energía nuclear, única actividad que desarrollé durante mi vida profesional. Mis sentimientos actuales son una mezcla de profunda satisfacción casi de orgullo y de preocupación, esto último por el temor de que mucha gente no comprenda todavía, el nivel alcanzado por los profesionales argentinos del sector, y es precisamente con la gente con quienes quiero compartir a través de TEA, las siguientes breves reflexiones.

La experiencia operativa acumulada con las centrales CNAI y CNE, que ya han llegado al término de sus vidas útiles, han sido operadas con máxima eficiencia y sin incidente alguno. Esto indica que la empresa responsable de ello, Nucleoeléctrica Argentina S.A. con el apoyo de CNEA, practican ya la "cultura de la seguridad", según la categorización definida por el Organismo Internacional de Energía Atómica, cumpliendo a rajatabla las normas de seguridad que rigen internacionalmente.

El caso de CNA II, merece un párrafo aparte, porque los únicos comentarios que se oyen en la opinión pública, se refieren al tiempo prolongado de ejecución y al exceso de presupuesto, y es necesario resumir las adversidades que debió afrontar el proyecto.

Fue la primera central nuclear que no se compró llave en mano, a la firma alemana KWU, con el objetivo de afianzar el desarrollo tecnológico. Se creó en el país la empresa ENACE, que tendría a su cargo la realización de la ingeniería de detalle, la construcción, la puesta en marcha y el licenciamiento de la misma. En 1994 se suspendió el proyecto y se disolvió ENACE. Recién en 2004 el gobierno decidió reiniciar el plan nuclear y se le encomendó a NASA la tarea. Para entonces la empresa KWU se había retirado del mercado internacional y NASA se vio obligada a erigirse en entidad diseñadora de la central para completar las actividades pendientes de ENACE, y reconstruir la capacidad industrial que se había perdido, para completar la construcción. Estos hechos justifican en gran medida el tiempo empleado y el exceso en el presupuesto. Todo esto sin ayuda internacional. Haber logrado la primera criticidad y con ello la terminación de la central, tiene que ser motivo de orgullo para todo el país y su mérito adicional es haber puesto de manifiesto la capacidad de los técnicos argentinos.

Quienes anteponen a ultranza la economía, al desarrollo tecnológico siguen opinando que con el mismo presupuesto invertido, se podría haber comprado una central de última generación. Ese criterio es desconocer el valor que tiene el haber restablecido las condiciones para futuros proyectos. Seguiré bregando porque la energía nuclear en Argentina llegue a ser una verdadera política de Estado, y no una política del Gobierno de turno.

Espero la primera criticidad de la próxima central nuclear. **JB**